

Intervención del Presidente de la República en Reunión con Liga Parlamentaria de Amistad con Chile  
TOKIO, 13 de febrero de 2003

Bueno, quisiera en primer lugar, expresar mis agradecimientos por la presencia de todos ustedes acá, en cantidad y calidad.

Llego aquí con una delegación representativa de lo que es Chile, del Gobierno, del parlamento, del mundo de las ciencias, del mundo empresarial, una delegación de lo que tratamos de hacer todos juntos para el avance de Chile.

Como se ha escuchado a usted, nuestro amigo secretario general del partido, ¿qué hace un pequeño país como Chile, de 15 millones, para convocar a tantos miembros tan distinguidos del Parlamento japonés? Creo que eso tiene que ver con que compartimos valores en torno a la democracia y el respeto a los derechos humanos, compartimos visiones de cómo hacer para tener más crecimiento y, al mismo tiempo, mayor cohesión social. Y cómo somos capaces juntos, a ambos lados del Pacífico, de poder trabajar para tener un mundo en paz.

Por eso, al llegar acá uno se siente un poco en casa, porque hay elementos comunes con los cuales queremos abordar los desafíos de este nuevo siglo. El Pacífico está llamado a ser un gran océano donde tenga lugar el mayor intercambio comercial de este siglo XXI. Ustedes y nosotros, desde ambos lados del Pacífico, nos afrontamos a iniciar una nueva aventura, después de 100 años de fructíferas relaciones.

Japón es para Chile un importante socio comercial, de negocios e inversiones, pero Japón también es para Chile un ejemplo de cómo se puede lograr un crecimiento rápido a través de ciencia, tecnología y creatividad. Japón también es para Chile un ejemplo de un país que tras sufrimientos y vicisitudes tiene una clara vocación pacífica. Japón también es para Chile un aporte a la cultura universal.

Con esta visión debemos construir juntos lo que será en este siglo XXI, una visión estratégica de largo plazo, pero también con estos principios abordar lo que son los desafíos de hoy.

Estamos en un momento complejo de las relaciones internacionales. Los desafíos de Irak, lo que ocurre en Corea del Norte, nos obligan a pensar con fuerza, primero, la necesidad de abordar estos temas pensando cómo hacemos para preservar la paz y cómo lo hacemos a través de los organismos internacionales, como Naciones Unidas, que nos hemos dado entre todos. Sólo a partir de allí podremos tener la fuerza para tomar decisiones que nos permitan seguir trabajando juntos.

No quiero cansarlos, pero creo simplemente que debemos abordar estos temas en torno a dos principios: cómo somos capaces, primero, de generar condiciones para impedir que haya una guerra; y, dos, cómo lo hacemos de tal manera que los acuerdos de Naciones Unidas sean respetados por Irak. Es difícil, pero creo que no es bueno para el mundo que los principales miembros permanentes del Consejo de Seguridad aparezcan tan divididos. Creo que tenemos que hacer un esfuerzo para alcanzar un consenso, porque es la única forma de poder fortalecer el organismo multilateral.

Pero en tanto abordamos esos temas, sigamos trabajando juntos por la colaboración de Japón y Chile, por los intereses comunes, por las visiones comunes y, más importante, hagamos del Océano Pacífico un mar que nos une, porque sus aguas bañan las costas de Japón y costas de Chile con la misma fuerza y la misma intensidad.

Muchas gracias por esta reunión y esta ocasión de poder compartir con ustedes.